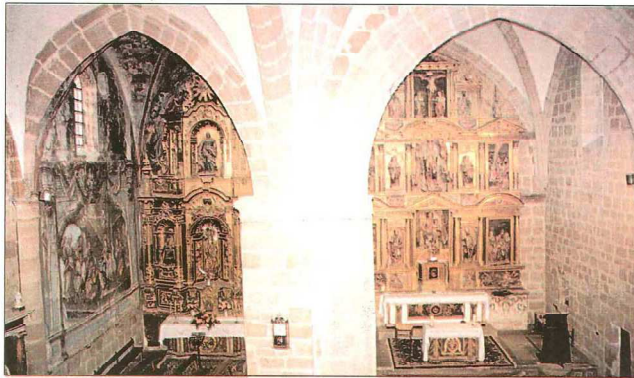


## Iglesia de la Natividad en Medrano



Vista de la cabecera de las dos naves, de los dos retablos, y a la izquierda, del gran lienzo de la Natividad

*“Un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme”, fueron las palabras utilizadas por Cervantes para designar el lugar de Medrano, donde estando cautivo en sus cuevas, comenzó a escribir su inmortal obra, según la tradición.*

# TEMPLO DE LAS MARAVILLAS

F. J. IGNACIO LOPEZ DE SILANES VALGAÑÓN  
Medrano

principios del siglo XVII, se construyó en dicho lugar la población de Argamasilla de Alba (Ciudad Real), quedando las Cuevas de Medrano en el centro del poblado, que ya resacuadas, son un punto de interés para los visitantes de las Lagunas de Ruidera.

A pesar de que las noticias más antiguas correspondientes a Medrano datan de la segunda mitad del siglo XI. La existencia de este topónimo en Al-Andalus, en una zona densamente poblada por mozárabes, nos sugiere, que cuando los árabes fueron arrojados de la Rioja en el siglo X, este lugar fue repoblado con mozárabes procedentes de la Mancha, ya que era muy frecuente que los mozárabes pusieran al lugar donde se establecían el nombre del lugar de donde provenían. No solamente trajeron consigo el nombre de su lugar de procedencia; sino que construyeron al establecerse en Medrano, la típica estructura mozárabe de campo, el castiyo, que es el barrio más antiguo de Medrano, donde está ubicada la iglesia de la Natividad, cuya planta tiene muchos de los paradigmas de las iglesias mozárabes en la Rioja.

La iglesia de la Natividad en Medrano consta de dos naves de la misma altura: la de la epístola o sur es la principal y está formada por tres tramos; la del evangelio, la



Estudiando el único resto que ha sobrevivido de la antigua iglesia, y que se manifiesta en la planimetría de la actual, descubrimos una iglesia mozárabe en su origen

Lo que más llama la atención en la iglesia de la Natividad es la irregularidad de su planta, con dos naves de diferente anchura, y todos los tramos de distinta longitud

más estrecha, tiene solamente dos que se prolongan con la puerta sur que esta cegada. La puerta norte, que es la única que permanece abierta, es gótica de comienzos del siglo XVI, formada por arquivoltas en carpanel y terminada en un arco conopial, encuadrado entre dos pilares y una moldura con bolas que emulan un aliz. La portada situada a los pies de la nave principal es barroca del siglo XVII o XVIII, consta de un cuerpo con la puerta de ingreso acintellada entre dos columnas toscanas, y el ático con frontón roto sobre pilastras.

El primer tramo de la nave de la Epístola está cubierto por bóveda gótica cuartipartita de finales del XV y el segundo con bóveda de terceletes del XVI, de la misma época que la cubierta octopartita de la sacristía añadida al muro sur del primer tramo. La cubierta del primer tramo de la nave del evangelio es de crucería al igual que la del último tramo de la nave sur, y de lunetos en el último tramo del evangelio.

La torre está a los pies de la nave del evangelio, consta de fuste más dos cuerpos separados por una cornisa, el superior es el campanario que se remata con cuatro pináculos. Se le añadió un gracioso chapitel de planta octagonal que ha desaparecido. Es una obra de finales del XVI o comienzos del XVII.

La iglesia presenta tres portadas. La más antigua es la puerta sur que esta cegada. La puerta norte, que es la única que permanece abierta, es gótica de comienzos del siglo XVI, formada por arquivoltas en carpanel y terminada en un arco conopial, encuadrado entre dos pilares y una moldura con bolas que emulan un aliz. La portada situada a los pies de la nave principal es barroca del siglo XVII o XVIII, consta de un cuerpo con la puerta de ingreso acintellada entre dos columnas toscanas, y el ático con frontón roto sobre pilastras.

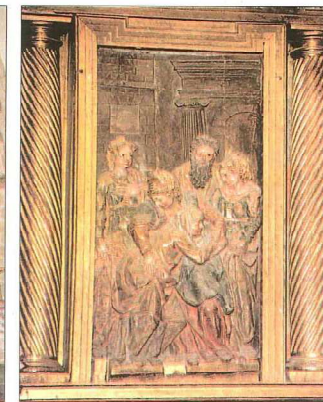
El retablo mayor es una de las maravillas que pueden contemplarse en esta iglesia, consta de banco, dos cuerpos y ático, en cinco calles. La arquitectura del retablo es armónica, alternando tablas en semirrelieve con esculturas en talla; las tablas están coronadas con frontones, alternándose los triángulos con los triangulares. Es clasicista del XVI-XVII, con diversas imágenes conexas, destaca la Virgen titular sedente, las tablas de la Visitación, la Natividad, la Epifanía, el Calvario en el ático, y los cuatro evangelistas en el zócalo.

Impresiona el retablo de la cabecera de la nave del evangelio, de un cuerpo de tres calles y ático. La arquitectura del retablo es barroca del estilo Borromini, y la decoración es de estilo rococó de la segunda mitad del XVIII. Es singular la belleza de la Virgen con Niño sedente, gótica del siglo XV.

El muro norte del primer tramo de la nave del Evangelio está cubierto por un gran lienzo de la Natividad, donde la adoración de los pastores está enmarcada por arquitecturas simuladas, es roccó de la segunda mitad del XVIII, del estilo de los lienzos de Velázquez en la capilla de los Angeles de la Redonda. Se realiza con las pinturas en la bóveda, de temática también mariana, en un derroche de figuras, símbolos y colorido, con ángeles de diversas categorías tocando trompas y címbales, exhibiendo los atributos marianos, y dos carteles con la lectura “Ave María Purísima”, que se complementan con otros dos sostenidos por figuras femeninas el antiguo lienzo norte que nos el primer tramo de la nave de la epístola el primero en renovarse, quedando inscrito en un cuadrante mozárabe, que se configura como una capilla independiente, con los dos estribos de la fachada este en la dirección de los nervios de la bóveda cuartipartita. La segunda ampliación es el



Detalles de las pinturas de la bóveda de la Capilla de la Natividad.



El retablo mayor, olasicista, cuenta con tallas y tablas en bajorrelieve y alterna los frontones rectos y curvos

El edificio parece haber sido realizado en diversas etapas con varios cambios de proyecto. De finales del XV debe ser el primer tramo de la nave sur y la sacristía. Al comienzo del XVI corresponde la portada norte, y la mayor parte del azado de la nave principal, incluidas las bóvedas. La nave del evangelio parece de mediados del XVI. Del XVII-XVIII es el abovedado de lunetos.

El edificio parece haber sido realizado en diversas etapas con varios cambios de proyecto. De finales del XV debe ser el primer tramo de la nave sur y la sacristía. Al comienzo del XVI corresponde la portada norte, y la mayor parte del azado de la nave principal, incluidas las bóvedas. La nave del evangelio parece de mediados del XVI. Del XVII-XVIII es el abovedado de lunetos.

El edificio parece haber sido realizado en diversas etapas con varios cambios de proyecto. De finales del XV debe ser el primer tramo de la nave sur y la sacristía. Al comienzo del XVI corresponde la portada norte, y la mayor parte del azado de la nave principal, incluidas las bóvedas. La nave del evangelio parece de mediados del XVI. Del XVII-XVIII es el abovedado de lunetos.

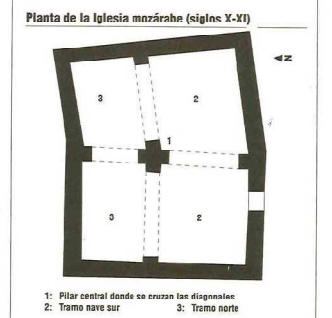
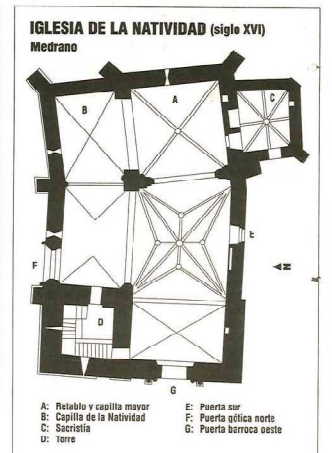
El edificio parece haber sido realizado en diversas etapas con varios cambios de proyecto. De finales del XV debe ser el primer tramo de la nave sur y la sacristía. Al comienzo del XVI corresponde la portada norte, y la mayor parte del azado de la nave principal, incluidas las bóvedas. La nave del evangelio parece de mediados del XVI. Del XVII-XVIII es el abovedado de lunetos.

El edificio parece haber sido realizado en diversas etapas con varios cambios de proyecto. De finales del XV debe ser el primer tramo de la nave sur y la sacristía. Al comienzo del XVI corresponde la portada norte, y la mayor parte del azado de la nave principal, incluidas las bóvedas. La nave del evangelio parece de mediados del XVI. Del XVII-XVIII es el abovedado de lunetos.

El retablo mayor es una de las maravillas que pueden contemplarse. Consta de banco, dos cuerpos y ático, en cinco calles. La arquitectura del retablo es armónica

segundo tramo de la misma nave, donde la bóveda de terceletes que lo cubre se alinea al segundo tramo de la nave norte, dejando un sector triangular de cubierta en falso para corregir la no linealidad del muro sur. A continuación se añade el tercer tramo más corto, aprovechando parte de las paredes anteriores, y supuestamente cubriéndolo con bóveda gótica desaparecida por el derrumbe parcial de la torre en el año 1702. La renovación continuó con el primer tramo de la nave norte, a mediados del siglo XVI, con muros más ligeros, viéndose el estribo noreste en la dirección de la arista de la bóveda, parece ser que la bóveda del segundo tramo de la nave norte siguió la misma suerte que el tercero de la nave sur en el suceso referido del año 1702.

Si a Cervantes no le resultaba grato el recuerdo de las Cuevas de Medrano, no podemos decir lo mismo de la iglesia de la Natividad en Medrano, donde su planta inconfundible, la aparente armonía interna del templo, en que cada tramo y cada rincón es un lugar característico con mucha personalidad y fuerza, hacen de este templo unos de los más singulares de la región, capaz de impresionar positivamente a los visitantes de esta obra de arte irreplicable.



Bibliografía  
- MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GARRIFI. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1975.  
- CALATAYUD FERNÁNDEZ, ELENA, y GONZÁLEZ BLANCO, ANTONIO. "La iglesia parroquial de Medrano". Logroño 1991.  
- LOPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. IGNACIO. "La iglesia del Señor San Millán en Cellorigo". Diario "La Rioja", 5 de noviembre de 1995.